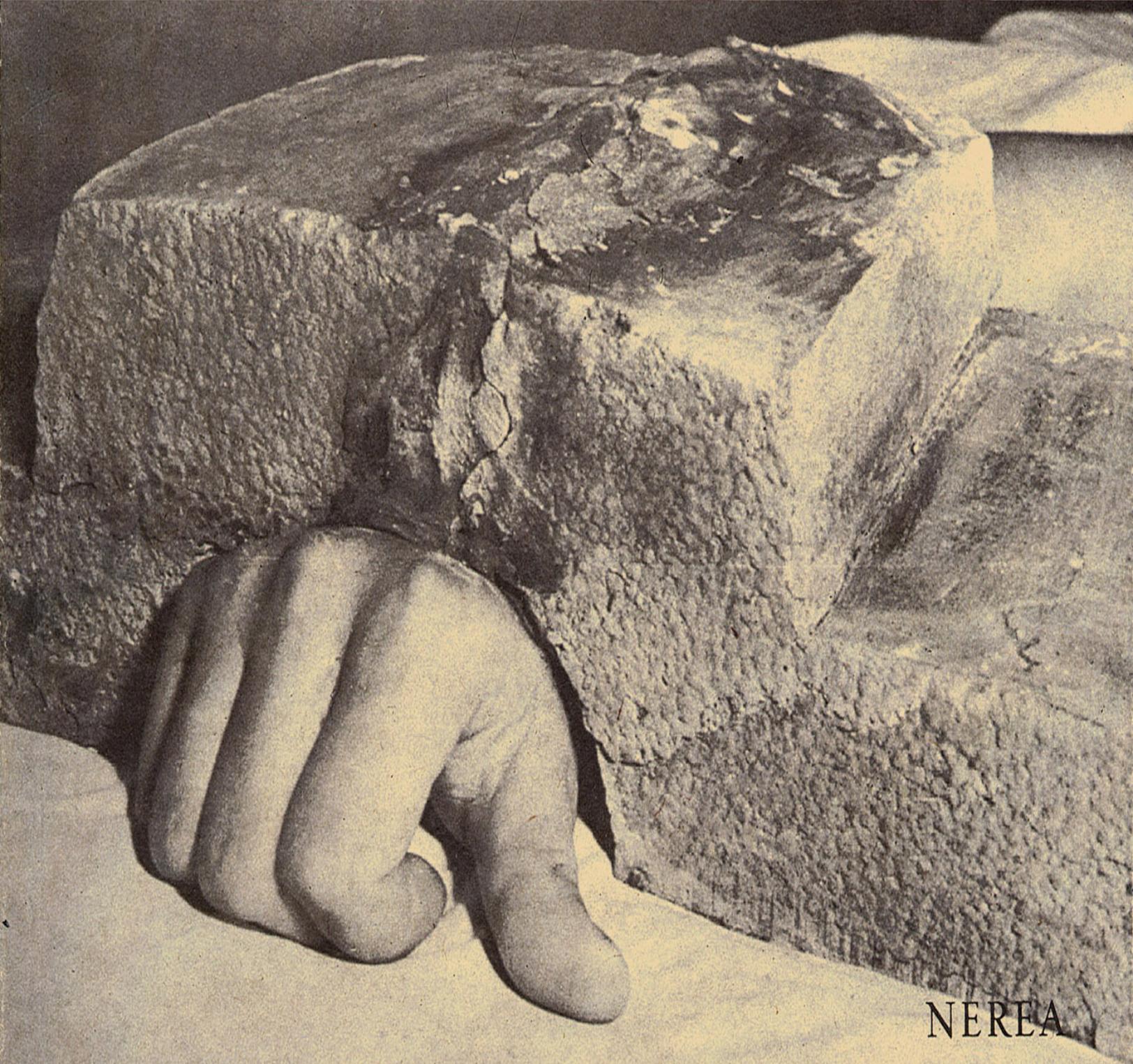


ARTE
hoy

M^g del Mar Lozano Bartolozzi

WOLF
VOSTELL



NEREA

W o l f V o s t e l l
(1 9 3 2 - 1 9 9 8)

Wolf Vostell (1932-1998)

M. DEL MAR LOZANO BARTOLOZZI

«... y lo que no sabes es lo
único que sabes y lo que es
tuyo es lo que no es tuyo y
donde estás es donde no
estás»

T. S. Eliot (Cuatro Cuartetos,
1943)

NEREA

Ilustración de sobrecubierta: Detalle del *happening* de Wolf Vostell *Desastres* (1972)

Dirección de la colección: SAGRARIO AZNAR Y JAVIER HERNANDO

© M.^ª del Mar Lozano, 2000

© Editorial Nerea, S.A., 2000

Aldamar, 38

20003 Donostia-San Sebastián

Tel. 943 432 227

nerea@nerea.net

www.nerea.net

1.^ª edición: 2000

2.^ª edición: 2008

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro pueden reproducirse o transmitirse utilizando medios electrónicos o mecánicos, por fotocopia, grabación, información, anulado u otro sistema, sin permiso por escrito del editor.

ISBN: 978-84-15042-38-9

Maquetación: Eurosíntesis , S. L.

Índice

INTRODUCCIÓN

DE LOS AÑOS DE FORMACIÓN A LAS PRIMERAS CREACIONES DEL ACCIONISMO MULTIMEDIA

Vostell y el *dé-coll/age*. Etapa pre-Fluxus y
primeros *happenings*

Viaje a España

Pionero de la videocreación

Una nueva mirada a la historia

El muro de Berlín

Obra comentada: *Vuestro candidato*

FLUXUS Y AMBIENTES/*BÉTONNAGE*. BERLÍN-M

ALPARTIDA, UN TERRITORIO SIN FRONTERAS

Otras actividades y obras

Vostell y los primeros aprisionamientos en
hormigón

(bétonnage)

Traslado a Berlín

Los cuadros-objeto

Los Barruecos de Malpartida de Cáceres

Otros ambientes y conciertos fluxus
Obra comentada: *En Ulm, dentro de Ulm y
alrededor de Ulm*

PROYECTOS CON GRANDES RECURSOS Y RELATOS SIMBÓLICOS

Voaex. Viaje (h)ormigón por la Alta Extremadura
Ambiente en la Documenta de Kassel
El muerto que tiene sed
Vostell y las *Depresiones endógenas*
Ciclo Juana la Loca
Tren Fluxus
El jardín de las delicias
Obra comentada: *Violante Méndez*

LA PINTURA COMO CREACIÓN DE ARQUETIPOS Y ACCIONISMO MENOS PARTICIPATIVO

Las pinturas con hormigón y nuevas paráfrasis
Vostell y América Latina
Temas españoles
El Museo de Malpartida de Cáceres, un proyecto
que se dilata
Las Majas y El entierro de la sardina
Tauromaquias
Berlín y La tortuga
El *happening Desayuno de Leonardo da Vinci en
Berlín*
El fin de Parzival

Obra comentada: *Los cuatro principios andaluces*

LOS ÚLTIMOS AÑOS

Viaje de confluencias artísticas internacionales y vídeo-fluxus en un medio rural

La caída del muro de Berlín. Berlín es un fenómeno

El grito

Exposiciones en Alemania y proyectos nuevos

Nuevos espacios de arte y Naturaleza

Sara-Jevo. Pinturas, escultura-ambiente-musical fluxus y exposición retrospectiva en Gera

El Museo Vostell de Malpartida

Vostell y el holocausto nazi

Últimas obras y proyectos

Obra comentada: *¿Por qué el juicio entre Pilatos y Jesús duró solo dos minutos?*

APÉNDICE: ESCRITOS DE WOLF VOSTELL

Décollage / Lo que yo quiero / Manifiesto / En lugar de bombas... / Notas sobre música / Manifiesto en la inauguración del Telón de Parzival de Dalí / Fandango 1974

BIBLIOGRAFÍA



Introducción

Wolfgang Vostell, fallecido en el año 1998, se calificaba a sí mismo como «ingeniero de la vida». Su afán fue crear un arte resultado de su encuentro con la vida. Su energía mental, su clarividencia conceptual, su sensibilidad y su dominio del dibujo hicieron que lograra una personal y proteica síntesis de expresiones artísticas y experiencias intelectuales que sirvieron para estimular mentalmente al, por lo general, perezoso espectador.

Su pensamiento se plasmó en textos y en obras que han sido siempre reflexivos y retóricos. Retórica que no utilizaba los recursos de un lenguaje poético con figuras complejas sino metáforas tomadas de la vida cotidiana. Su propio comportamiento era una actitud artística, siendo uno de esos artistas/personajes que desde las vanguardias históricas del futurismo, dadaísmo y surrealismo se han manifestado como obsesivos caminantes de nuevas sendas del arte. Representa así un prototipo de figura cultural a la que le tocó vivir la segunda posguerra europea y una serie de otros acontecimientos históricos: guerras de Vietnam, Argelia o Sarajevo, construcción y caída del muro de Berlín, o la existencia de personajes carismáticos como Che Guevara y J. F. Kennedy, reaccionando ante estos hechos con nuevos «comportamientos artísticos» como la creación de ambientes, happenings o conciertos fluxus, que reivindicaban la ampliación y exploración de nuevos territorios estéticos en los que manifestarse, además de las

formas artísticas tradicionales como la pintura y la escultura.

Vostell era componente de una generación de artistas que desde finales de los años cincuenta, en los sesenta y a principios de los setenta defendían el acercamiento del arte y la vida. Se basaban en la estética del fragmento nutrida por Picasso con el cubismo y el *collage*; en la música de ruidos de los futuristas; en las veladas del Cabaret Voltaire en Zúrich, donde se reunían los artistas dadá con sus poemas fonéticos; en Marcel Duchamp y sus *ready made* u objetos comunes extraídos de su contexto y convertidos en nuevos símbolos; en la estética del desecho de Schwitters, y en el surrealismo de André Breton. Pero nutrida también por una época político-social concreta: la de la Guerra Fría, la conquista del espacio, o la universalización de la Coca-Cola, que una vez más, como otras épocas, ha engendrado seres deprimidos, oprimidos, olvidados, alienados; por la violencia, la masificación, el consumismo, sin otros valores que un bienestar estandarizado y banal; por el racismo: contra mujeres, judíos, kurdos, bosnios; y las catástrofes: accidentes de aviones o de coches. Hechos o situaciones que constituían la razón y el argumento de sus obras para hacer posible con ellas una nueva lectura de la vida, gracias a la confrontación de sus residuos o fragmentos, utilizando la técnica del *décollage* y el fotomontaje. Recursos que en él partían de los recuerdos de su propia infancia como testigo de los horrores nazis, y de su aversión por el consumismo alienador, para inducir a cualquier contemplador de su obra a la necesidad de liberación.

Vostell se ha movido de manera amplia por la escena del arte contemporáneo durante la segunda mitad del siglo xx, ha creado nuevas formas de hacer arte de vanguardia y ha sido un epígono fundamental de otras anteriores, vigentes a través de él y otros artistas de su generación. Porque su estética formaría un arco entre el dadaísmo, con su proclamación de la muerte del arte, y la Nueva

Objetividad alemana de los años veinte, que trabajaba con la realidad y la crítica sociopolítica, y una nueva realidad u objetividad que él representa a partir de los años sesenta en adelante. «Yo soy un realista que, gracias a una técnica realista, crea su propio realismo».

Artista políglota, hablaba alemán, español, inglés, francés, italiano y algo de hebreo; viajó por todo el mundo, participando en múltiples exposiciones individuales y colectivas, en espacios experimentales, desde la calle a las galerías, y en lugares de gran repercusión internacional: Documenta de Kassel, Bienal de Venecia, Bienal de São Paulo, Olimpiada de Seúl, Feria de ARCO de Madrid; además de numerosos museos y centros de arte contemporáneo de todo el mundo: Berlín, Colonia, Copenhague, Aquisgrán, Ámsterdam, Lisboa, Nueva York, Los Ángeles, París, Estrasburgo, Barcelona, Madrid, Milán, Roma, Buenos Aires, etc. Su espíritu cosmopolita le hacía interesarse por la modernidad y, al mismo tiempo, por los valores ancestrales, por las grandes ciudades y los pequeños pueblos como Malpartida de Cáceres; su obra procuraba siempre una ruptura de fronteras, lenguas, razas, medios de expresión y espacios expositivos.

Fue un artista multimedia o *mix-media* (de medios de expresión mezclados, como la pintura con televisiones incorporadas), que utilizó a lo largo de su vida el dibujo para los guiones de sus *happenings* y otros proyectos; los medios gráficos (aguafuertes, litografías, serigrafías para carteles, maquetas de libros, discos, revistas); fotomecánicos (fotografías y emulsiones sobre distintos soportes); electroacústicos (micrófonos y osciladores); pintura al óleo, acrílica, con cemento, cobre, plomo fundido, con objetos; vídeo; partituras y conciertos de música fluxus, esculturas, cuadros-objeto, ambientes y acciones heterodoxas e híbridas.

Usará el método del *dé-coll/age*, como medio expresivo que descubre en el despegue o la fragmentación

que se produce, por ejemplo, a través del tiempo en los carteles deteriorados y en los objetos estropeados, o haciendo él mismo rasgados de fotografías testimoniales. Hará *assemblages* (ensambla-jes), una técnica dadá y del arte pop consistente en *collages* plásticos o reuniones de objetos variados (fotografías, telas, máscaras antigás, motores usados de coche...), generalmente de desecho y a menudo de producción industrial, para confrontar sus distintas naturalezas entre sí y conformar una escultura o ambiente con significado propio. En relación con el arte de acción, también generalizado en los años sesenta, utiliza para sus obras el cuerpo humano al hacer *performances* o acciones artísticas programadas y variables de comportamiento ante un público pasivo; e iniciará en Europa los *happenings*, acciones desarrolladas en un tiempo con un guión previo y con la participación del artista, pero también de otras personas, artistas o no, contando siempre además con la intervención del azar; nunca se repetía de la misma manera, aunque la misma acción se realizara en distintas ocasiones. Vostell se sale del marco de la galería para realizar acciones en la calle, en el campo, en un teatro, con objetos comunes pero «que son usados de un modo distinto a como lo son en la vida cotidiana». Fue creador de Fluxus junto a su iniciador, el americano-letón Maciunas, y al coreano Nam June Paik. Vostell y Paik coordinaron el primer festival fluxus en Wiesbaden (1962). Las obras fluxus son acciones muy sencillas realizadas con ruido y música ante un público espectador, en las que desaparece el límite entre arte, literatura y teatro, pues la simple acción de beber un vaso de agua puede ser fluxus, rechazando así la diferencia entre vida y arte. Hizo también instalaciones con objetos, fotografías, etc., que ocupan un espacio y se entienden en su relación con él al ser recorridos por el espectador. Realizó asimismo *environments* (ambientes), acciones que parten de una idea metafórica y en las que utiliza objetos encontrados y usados, como un televisor

funcionando o una radio; ambientes que pueden durar varias horas o días, con intervención de sonidos, películas, etc.. Fue pionero del *videoart*, con Nam June Paik.

Su utopía artística, transmitida en textos de distinta formalización, fue querer alcanzar el dominio de una psicología estética para transmitir con sus obras una actitud moral, con medios plásticos fáciles de reconocer por el hombre, como un nuevo humanista que tenía mucho de expresionista posromántico.

En Vostell es además fundamental el concepto de monumentalidad, tanto por las dimensiones que pueden alcanzar sus obras formalmente como por la extensión en el tiempo de algunos sonidos/ruidos producidos en sus conciertos fluxus o en sus happenings. Era la «monumentalidad inteligente» de la que hablaba en una entrevista con Michel Hubert Lepicouche (1994), que encontraba en las construcciones romanas, en las piedras de Los Barruecos de Malpartida, en los sonidos indeterminados o concretos de la Naturaleza o en un gran efecto electro-acústico, y que vemos en muchas de sus obras -como en las de otros artistas alemanes actuales-, definiendo su creatividad como un afán de comunicación, invitando a los espectadores a una inmersión participativa en la obra de arte.

Si bien podemos hablar de una trayectoria que evoluciona, Vostell realizó un gran número de obras diversas, muchas de ellas inconclusas. Era muy trabajador y dejó abundantes ideas sin realizar y alguna obra sin exponer, como su ambiente Cástor, que comentaremos al final. Además, tenía un sentido de la globalidad y de la contextualización de todo fenómeno que quería transmitir como obra de arte. Partía del principio de que nada se produce aislado ni en un único tiempo. El pasado y el futuro, la historia y los nuevos medios se interconectan. Sus propias obras van haciendo *feed-back* constantemente.

Vostell repitió en varias ocasiones: «Du champ ha declarado que el objeto es una obra de arte. Yo declaro que la vida misma es una obra de arte». Consideraba así que Marcel Duchamp había descontextualizado los objetos cotidianos, como la rueda de la bicicleta o el urinario, para ser vistos como portadores de nuevos significados. Él descontextualizaba la vida y los acontecimientos para, con su nueva exposición en un espacio urbano o rural, en la calle o en el teatro, hacer reflexionar psicoestéticamente al espectador. Su propio físico, que fue adquiriendo un aspecto muy peculiar, con su grueso y alto cuerpo, sus rizos en las patillas, su cabeza cubierta con gorros confeccionados por su mujer, que le daban una imagen de personaje bíblico, su conversación incansable, su obsesión por escuchar música culta, étnica y flamenco en su casa, donde ponía radios en todas las habitaciones, eran ya una obra de arte.